

Editorial

Bru Laín y Albert Sales

Hace poco más de dos años y medio que el Gobierno central declaraba el estado de alarma y el confinamiento total de la población. Nos pasamos cerca de tres meses encerrados y encerradas en casa y, después, con importantísimas restricciones en la movilidad, el aforo y el contacto interpersonal. Uno de los aspectos más significativos de la pandemia es que nos ha enseñado a calcular, no solo con la dimensión del tiempo —en “años” de pandemia, en “meses” de confinamiento o en “días” de cuarentena, por ejemplo—, que es siempre una dimensión relativa y vivencial, sino también con la magnitud categórica de las cantidades absolutas —13 millones de infectados, cerca de 130.000 muertos, 4 millones de personas en paro, etcétera—. Que esta haya sido una de las lecciones principales extraídas de la pandemia es un hecho que indica cuál ha sido el impacto que ha supuesto en términos macroeconómicos, laborales, sociales, psicológicos, culturales y, evidentemente, también personales.

Para las ciudades y los ecosistemas socioeconómicos y sociopolíticos que estas configuran, la pandemia también ha supuesto un impacto enorme, aunque difícilmente cuantificable en términos exactos. ¿Podemos hablar de una **Barcelona pospandemia**? Por una parte, las ciudades y los entornos urbanos han sido los espacios donde las tensiones, los problemas y las afectaciones generadas por la COVID-19 se han concentrado y evidenciado con más fuerza. Por la otra, también han sido espacios convertidos en laboratorios forzados de innovación, de refuerzo o de creación de nuevas políticas y de iniciativas ciudadanas que, a toda prisa, se tuvieron que poner en marcha para paliar las consecuencias más inmediatas generadas por la pandemia y el confinamiento.

Por eso, en este número 29 de *Barcelona Societat. Revista de conocimiento y análisis social*, hemos querido mirar atrás para analizar qué ha sucedido estos últimos dos años y medio, cuáles han sido los y las protagonistas de este periodo y cuál o cuáles han sido sus tareas y cómo las han afrontado. En primer lugar, nos hemos querido preguntar cuál fue el impacto y cómo respondieron al respecto los servicios sociales municipales, sin duda, uno de los actores clave de esta pandemia. En particular, el primer artículo de este número de la revista hace una retrospectiva de cómo se atendió a los colectivos más vulnerables de la ciudad y se pregunta cuáles han sido los aprendizajes que los servicios sociales municipales han extraído de esta pandemia. Estos aprendizajes, sostiene el artículo, nos deben permitir estar más preparados y preparadas con una mayor resiliencia ante crisis futuras.

En la misma línea, el segundo artículo aborda los impactos de la pandemia sobre la salud en la ciudad y cómo se ha respondido al respecto desde la Administración. La pandemia, afirma el texto, ha puesto de relieve la necesidad de abordar la salud desde una perspectiva intersectorial que, más allá de las cifras de mortalidad, incluya también las desigualdades sociales y los diversos impactos sobre la economía, la salud mental o el acceso a la asistencia sanitaria, entre

otros ámbitos. Valorar adecuadamente cómo se ha desplegado este abordaje integral con respecto a la salud debe permitir disponer de una mejor preparación para otras emergencias que se puedan dar en el futuro.

Aunque la salud haya sido el ámbito en que la pandemia ha tenido un impacto más explícito, existen otros campos que también han sido muy sacudidos, por ejemplo, el mercado laboral de las personas con discapacidad. Tal como se podría esperar, la pandemia ha comportado un aumento inusitado de las tasas de paro en este colectivo, una caída general de la contratación y cambios importantes en la proporción de personas contratadas, tanto en el mercado laboral protegido como en el ordinario. El tercer artículo de la revista describe estos cambios y explica cómo la red de apoyo a las personas con discapacidad en Barcelona ha intervenido para contrarrestar los impactos negativos y ofrecer alternativas a la contratación en el mercado laboral ordinario. El artículo acaba recomendando la necesidad de consolidar las medidas desarrolladas durante la pandemia para que la ciudad pueda ofrecer alternativas laborales a las personas con discapacidad.

El cuarto artículo de la revista se centra en uno de los otros colectivos que, con más incidencia, se han visto afectados por la pandemia: la infancia y la adolescencia. Analizando los aspectos más destacados en el informe “Datos clave de infancia y adolescencia en Barcelona”, como la situación demográfica y educativa, los usos del tiempo, la salud, la pobreza, la protección y las violencias, etcétera, el artículo busca responder a una pregunta tan clave para el presente como para el futuro de la sociedad urbana: ¿los cambios que han experimentado las vidas de los niños, niñas y adolescentes son de naturaleza temporal fruto del contexto de excepcionalidad causado por la pandemia o más bien son cambios en vías de consolidación y, por lo tanto, podemos entenderlos como característicos o estructurales en las futuras generaciones?

El impacto de la COVID-19 no solo tiene una dimensión mensurable o cuantificable. La pandemia también ha tenido consecuencias muy importantes en aspectos relacionales y comunitarios, sobre todo, con respecto a la gestión, la promoción y el consumo cultural. En este sentido, el quinto artículo aborda los espacios de gestión comunitaria de la cultura desde su naturaleza participativa y su protagonismo como marcos para promover la gobernanza de ecosistemas locales en favor de la democratización económica, la resiliencia comunitaria y la educación ecosocial. Gracias a varios grupos de debate, se describen cuáles han sido los impactos de la COVID en este ecosistema comunitario, desde los más inmediatos, como el cierre de espacios o la paralización de proyectos culturales, hasta los de más largo alcance sobre las dinámicas de autoorganización y de gobernanza de estos mismos espacios, como las propuestas vinculadas a la Red de Espacios Comunitarios (XEC, por sus siglas en catalán).

En sexto lugar, este número se ha querido fijar también en una de las otras dimensiones en que la pandemia parece haber tenido un mayor impacto: la movilidad, los desplazamientos, el arraigo residencial y la vivienda. ¿Es cierto, como se tiende a pensar, que parte de la población urbana ha optado por cambiar de residencia y se ha desplazado a municipios fuera de las grandes ciudades o a las segundas residencias? El artículo analiza estos patrones de movilidad fijándose en ciudades como Madrid, São Paulo, Ciudad de México, Buenos Aires y Barcelona, poniendo de manifiesto la relevancia de factores como la acción colectiva y las iniciativas comunitarias para la provisión de bienestar y de ayuda mutua a la hora de explicar estos cambios en los procesos de desplazamiento residencial. En concreto, el artículo se pregunta hasta qué punto el impacto de la pandemia explica por sí mismo los cambios en las tendencias de la movilidad urbana y residencial sin tener en cuenta otros procesos de recorrido más largo, como la financierización económica o los procesos de gentrificación de determinados entornos urbanos.

En último lugar, el séptimo artículo aborda, desde varias implicaciones teóricas, normativas y prácticas, la discriminación que diferentes colectivos experimentan dentro del espacio urbano y la relación entre el derecho a la no discriminación y las políticas locales. Se pone un énfasis especial en analizar los roles que tienen tanto los gobiernos municipales como la misma ciudadanía para

conseguir unos espacios urbanos verdaderamente inclusivos. La discriminación, sostiene el texto, es un concepto poliédrico que se manifiesta de múltiples maneras en espacios o ejes como el género y la orientación sexual, el origen étnico, la religión, la situación migratoria y socioeconómica o la edad y el estado de salud. La discriminación también es una práctica protagonizada por varios agentes e instituciones y presente en varios espacios, aunque también adopta un carácter sistémico o estructural. El artículo explica diferentes enfoques y casos sobre el derecho a la ciudad y el principio de no discriminación presentes en la normativa y la jurisprudencia internacional y explora cómo estos pueden aplicarse al ámbito municipal a través de los gobiernos locales. Con este objetivo, el texto expone algunos ejemplos de iniciativas municipales y sugiere algunas recomendaciones extraídas de la experiencia acumulada en los ámbitos y espacios locales.

Estos siete artículos no pueden explicar de manera exhaustiva la totalidad de las afectaciones generadas por la COVID-19 sobre la ciudad. No obstante, sí pueden ofrecer datos y reflexiones muy útiles sobre algunos de los espacios, de los colectivos, de los ámbitos y de las políticas que han sufrido un mayor efecto. Es muy difícil prever con exactitud las consecuencias que, a largo plazo, acabará comportando la pandemia sobre el mundo y sobre la ciudad. Los impactos aparentemente temporales sobre los mercados laborales y la economía, la producción y el consumo cultural, la relación y el tratamiento del género, las políticas sociales o el rol de los gobiernos municipales, por poner solo algunos ejemplos, se han convertido ahora en estructurales e incluso permanentes en muchos casos. El virus de la COVID-19 quizás ha sido algo pasajero, pero sus consecuencias han venido para quedarse. De modo similar, los artículos que componen el número 29 de la revista *Barcelona Societat* representan una herramienta muy útil, no solo para entender estas consecuencias, sino también para tratar de anticiparse a otras crisis similares a las que las ciudades se tendrán que enfrentar en el futuro.